

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 res-
tes trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Buenos Aires: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

LA GUERRA CONTRA EL CATOLICISMO EN RUSIA.

(Traducción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

El periódico católico *Le Monde* ha publicado el siguiente importantísimo y notable documento:

«Conocido es el plan sistemático adoptado por el Gobierno de San Petersburgo para destruir el Catolicismo en Rusia.

Empezó por combatir a la Iglesia griega unida. Se redactó un plan de abolición del Catolicismo escrito por el Obispo apóstata José Siemasko, presentado después al emperador en 1828, y que fué aprobado y ejecutado; y diez años antes, dos misioneros católicos unidos habían sido forzadamente obligados a confundirse en el cisma.

En vista de este resultado, el emperador dijo al general Beukendorf: «Bien va con respecto a los unidos; pensemos ahora en los latinos».

Y en efecto, se pensó, y así nos lo comunica un documento de extrema importancia que ha aparecido en los *Estados religiosos*, y que se propone formar con los católicos latinos de Rusia una especie de secta que deje de reconocer la autoridad del Papa y que se una a la Iglesia rusa.

Del Reverendo Padre Martinov, tan profundamente versado en el conocimiento de las cuestiones religiosas de Rusia, tomamos las siguientes consideraciones que preceden a la publicación del documento.

Dicen así:

«Debemos declarar, ante todo, para ser justos, que el documento que va a leerse no tiene carácter oficial, en cuanto a que el Gobierno haya sido quien lo haya concebido o inspirado. Es obra de algunos particulares, desearios de atestiguar al Gobierno su fidelidad patriótica a trueque de sus convicciones religiosas.

Los autores del plan dicen que son muchos, que han reflexionado detenidamente acerca de las medidas que proponen al Gobierno, que lo hacen después de haberse sometido a la aprobación de las autoridades locales, eclesiásticas y civiles, que están seguros del éxito siempre que el Gobierno se digne animarlos en su empresa, y que obran en nombre del bien general y de una profunda convicción. Pero no es menos verdad que se trata de un terrible complot contra la Iglesia católica, y que es un servicio prestado al catolicismo el denunciarle oportunamente.

Se comprenderá perfectamente que son varios los motivos que nos obligan a pasar en silencio los orígenes de donde hemos tomado este documento de semejanza natural. El original ruso se titula: *¿Cómo salir de la situación anormal de las provincias occidentales?* Este modesto título haría creer que no se trataba más que de algunas reformas políticas que pudieran introducirse en aquellas comarcas de Rusia; pero en el fondo lo que se pretende es deslaminar, por decirlo así, las referidas provincias, que son la Lituania y la Rusia Blanca y meridional, separándolas del centro de la unidad católica.

Es muy digna de notarse la circunstancia de esculir completamente de este proyecto a Polonia. Según el plan, no debe introducirse en ella reforma alguna en interés de la misma causa de que se trata, sino considerar aquella región como si no formase parte de Rusia.

Este silencio no deja de ser significativo, y en todo caso coincide estrañamente con ciertas opiniones que circulan acerca de sus futuros destinos... Hay quien opina que sería cosa de pensar en cederla a Prusia, y esto, por cierto, a peso de oro. Pero si Prusia es bastante rica para hacer tal adquisición, Rusia conserva todavía el sentimiento de su dignidad para consentir nunca en tan odioso contrato...

Sea de esto lo que quiera, los autores del plan limitan sus proyectos reformadores solamente a las provincias occidentales que pretenden ser rusas y no polacas, cuestión, por cierto, muy complicada y que no viene al caso discutir en este momento.

La memoria a que nos referimos se divide en cinco capítulos, cuyo resumen es el siguiente: Se empieza por fijar el cuadro de las diferentes clases que componen la población católica del pueblo, del Clero y de la nobleza (cap. I). Después de este cuadro, se pasa a tratar de la Religión católica a la que se presenta con los colores más negros y hostiles al Gobierno. (Capítulo II). Avanzando en la obra se llega al pretendido origen del mal, al papado, y se declara la urgencia de arrancar su influencia del país, creando en lugar de la Iglesia latina, sometida al Papa, una Iglesia católica slava, independiente del Papa. (Cap. III). Viene después la exposición de los medios que han de emplearse para conseguir este propósito y un mensaje al emperador que habrá de firmar secretamente para vencer así mejor las dificultades que se pudieran suscitar. (Cap. IV). Por último, la Iglesia católica slava había de ser proclamada por un *ukase* imperial, ocupándose un consejo supremo misto de las reformas que habían de introducirse en la organización de la Iglesia y de los medios que habían de emplearse para procurar su reunión con la Iglesia rusa primariamente, y después para la formación de una sola Iglesia cristiana, lo cual había de ser obra

y cargo de los *concilios cristianos* que a este propósito se reuniesen, según la necesidad lo exigiera.

Insólito es decir que los considerandos expuestos en los tres primeros capítulos para la justificación del plan propuesto son objeto de la más severa crítica. Lo que principalmente domina en ellos es la idea fundamental que los ha motivado, que es la de una Iglesia nacional. Imposible es no reconocer en esto la obra de una misma oculta mano, que suscita idénticas maquinaciones en Alemania y en Suiza. Siéntese en ello la influencia del viejo catolicismo. Nadie ignora tampoco que dicho partido está relacionado con los ortodoxos rusos, que existe en Rusia una sociedad cuyo fin es sostener y organizar estas relaciones con la esperanza de llegar a una fusión completa. Uno de los partidarios del viejo catolicismo había llegado hasta atraer la atención de su partido precisamente acerca de las provincias católicas del Oeste, acerca de las cuales se trata, y su indicación fué favorablemente acogida por la prensa rusa, si bien con algunas reservas. Se tenía por cosa más lógica el ocuparse en los asuntos de los católicos de su propio país, que no el tratar de ingerirse en los asuntos de los católicos extranjeros; se consentía de buen grado en introducir entre los primeros las reformas propuestas, a condición siempre de que la iniciativa se tomase por los particulares y sin la acción directa del Gobierno, a fin de que la obra llevase el carácter de una completa espontaneidad ni tuviera ningún carácter oficial, que es por otra parte lo que el actual proyecto dice terminantemente.

Si pasamos ahora de las generalidades a los pormenores, ¡qué de señales aparecen que confirman lo auténtico del plan! Ya, según se nos asegura, se trata de recoger las firmas para el mensaje en la provincia de Minsk. Para todo el que esté al corriente de las tendencias de la prensa rusa de nuestros días, nada hay de nuevo en los medios propuestos; por ejemplo, la conservación del colegio eclesiástico, instrumento admirable en manos del Gobierno, o bien la supresión de las academias y seminarios, la introducción del matrimonio de los clérigos, la celebración de la santa misa en lengua rusa, la creación de cofradías cristianas, especie de logías masónicas, etc. Todas estas cuestiones han sido objeto de discusiones muchas veces animadas.

Ahora bien, en vista de lo que pasa en los demás países de Europa, bajo la influencia manifiesta de Prusia, ante la persistencia con que el Gobierno ruso asedia a la Santa Sede para que sancione la introducción de la lengua rusa, en la Iglesia católica, creemos útil y oportuno publicar tal cual es, el documento en cuestión añadiendo algunas notas indispensables a la inteligencia del texto.—J. Martinov.

Veamos ahora el documento:

I.

La historia nos enseña que las masas populares fueron y serán siempre un sosten de la autoridad legítima. Donde el Gobierno se apoya solamente en las superiores del Estado, el pueblo está en la esclavitud y el Estado mismo se abre los abismos. Ved la Polonia. Ha sucumbido porque era una república de señores bajo cuya servidumbre gemía el pueblo. La existencia de la aristocracia tiene más cierto fundamento donde existe la esclavitud: fracción el poder en muchas unidades independientes cuyo conjunto forma un látigo y fúnebre sistema de general terror; pero donde el pueblo disfruta los derechos de autonomía, la aristocracia no es más que un obstáculo, siendo su propósito apropiarse de una parte del poder en perjuicio de los derechos de la nación entera.

Sea esto dicho únicamente para dar a conocer nuestro modo de ver y nuestras más íntimas convicciones que son también las de las personas que han tomado parte en el proyecto expuesto en esta memoria.

De este modo, las masas populares, el pueblo, forma la parte esencial de la fuerza de un Estado. Todas las demás clases de la sociedad, que se llaman privilegiadas, deben quedar reducidas a una condición tal, que no puedan impedir la consecución de sus más elevados fines.

Comprendemos bajo la denominación de pueblo, en las poblaciones occidentales de Rusia la masa popular del campo y los habitantes de las ciudades, mercaderes, campesinos, trabajadores. A la misma clase pertenece también la pequeña y poco culta nobleza. Las clases superiores comprenden el clero, principalmente el de la Iglesia Católica Romana y los propietarios. A los empleados apenas si se les puede contar entre los habitantes establecidos en el país: constituyen una población nómada.

Hay entre nosotros la costumbre de decir que en las provincias Nor-oeste el pueblo es ruso, y que el espíritu revolucionario y las tendencias ante gubernamentales reinan principalmente entre los nobles y sin embargo no es así.

En los Gobiernos de la Rusia Blanca, a excepción de tres distritos de la Livonia, la mayoría de la población urbana y rural es, a la verdad, rusa por el espíritu y por la religión; pero en los otros cuatro Gobiernos incluidos los distritos susodichos de la Livonia, donde predomi-

na el latinismo, pueden contarse con seguridad 1.771,365 personas de uno y otro sexo que, sin ser de origen polaco, están sin embargo fuertemente imbuidos del espíritu latino-polaco. Si a estas se añade 257,505 de la clase noble, se obtendrá una cifra de 2.028,870 habitantes más o menos adictos a los intereses polacos, y lo que es peor todavía, grandemente sometidos a la influencia moral de 1,833 sacerdotes católicos. Indudablemente que sobre estos guarismos hay muchas personas sinceramente adictas a Rusia y que solamente a ella confían su bienestar; pero nadie ignora, sin embargo, que hay también entre los mismos ortodoxos, los griegos unidos antes citados, un gran número de individuos que todavía no están libres de la influencia de las ideas polacas.

Al presente, después de las recientes lecciones, un gran número de nobles y la casi totalidad de empleados que se encontraban y se encuentran aún funcionando en las partes occidentales del imperio desearían romper con el polaquismo; muchos de ellos consideran con juicio la cuestión y no retrocederían ante ningún sacrificio para salir de situación tan anormal. Pero el Clero, la mayoría de las mujeres y de los jóvenes están muy lejos de esta opinión: entre estos fermenta todavía un profundo odio y una gran hostilidad contra todo lo que es ruso, sentimientos que en el confesionario, en el púlpito y mediante maquinaciones ocultas no cesan de atizarse, sofocando la voz de la razón y los sabios consejos de los hombres sensatos. Las mismas pasiones dominan aún en todas las ciudades entre las personas de ambos sexos que constituyen la clase inferior de la población.

La población romana del campo guarda una actitud pasiva. Libre del yugo de una esclavitud secular, no ha formulado todavía sus ideas, pero debemos declarar sin reticencias que está muy lejos de ser rusa; no es por cierto polaca, pero a la verdad tampoco es rusa. Grosera e ignorante, abatida y oprimida por espacio de muchos siglos, no ha podido adquirir en su opresión un espíritu bastante cívico; solamente sabe aborrecer a sus antiguos señores; en nadie tiene confianza y sigue con ojo atento las diferentes medidas que toma el Gobierno, del cual espera los bienes posibles y los imposibles.

«¿Aman estas gentes al Gobierno? ¿Tienen en él confianza? Esto es lo que nos parece que no sabe bien ella misma; espera siempre nuevos favores y nuevas libertades.

La mayor parte de nuestros campesinos son piosos hasta el fanatismo; es natural, por lo tanto, que estén bajo la dependencia moral más completa de los clérigos. Parece que los campesinos, colmados de beneficios por el Gobierno, y recién librados de la opresión de los señores, no deberían apenas haber tomado parte en la insurrección de 1863. Pero el Clero favorecía con toda su alma la revolución, y por lo tanto el campesino se rebeló, arrastrado por su influjo. Este hecho es muy digno de notarse; atestigua la fuerza del Catolicismo y la sumisión del pueblo al Clero. Si la situación de la clase agrícola es tan poco consoladora, ¿qué diremos de la población católica de las ciudades y de la nobleza inferior?

Hay muchos que esperan gran cosa de las escuelas populares. No somos de esa opinión. Las escuelas populares son impotentes para regenerar al hombre donde la madre pasa todos los días cerca de dos horas en la iglesia, donde una clase entera de la sociedad hace una vida apartada, vida que ama y que quiere a todo trance conservar. Es necesario conocer de cerca a los habitantes de nuestros pueblos, sobre todo las clases obreras para convencerse hasta qué grado están dominadas del fanatismo polaco.

Así es que tenemos más de dos millones de habitantes que profesan la religión católica.

Los representantes espirituales de esta religión son más o menos hostiles al Gobierno y a la ortodoxia, todos sin excepción están identificados por su educación, su género de vida y su carácter a los intereses polacos; y aun cuando se abstuvieran de toda manifestación política, guardarían sus sentimientos en el fondo de su alma. Son, pues, polacos y custodios a la vez del polaquismo entre sus fieles. Es más, un Sacerdote católico podría quizás ser adicto al Gobierno, pero jamás será ni benévolo, ni imparcial siquiera para con la Iglesia ortodoxa; tal es su dogma, no ya un dogma de fe, sino el dogma y la bandera del Papa, su fuerza y su poder.

Ya lo hemos dicho: el pueblo debe ser el principal sosten del Gobierno. Representa la fuerza bruta, lo que le sostiene en el deber y en la sumisión a la ley, es decir, la conciencia, la religión.

Un pueblo sin religión es siempre y en todas partes un huracán devastador. Si hay discordia entre la Religión y el Gobierno, el pueblo deja de ser su sosten y el Gobierno no puede contar con él.

La nobleza de las provincias occidentales no es más que un cadáver en disolución. Se ha esclavizado a sí misma, a su misión, a sus tradiciones. Es digna de compasión. Si acaso existiera alguna vez entre ella hombres más o menos peligrosos, por su talento, su carácter enérgico y sus convicciones, ya no existen. Lo que ha quedado ya no es más que la nulidad. Una vez privada del derecho de vasallaje ha perdido la nobleza el eje a cuyo derredor giraba su

propia vida. No tiene con que reemplazarle y ella misma comprende perfectamente su situación.

Todo la ha engañado, todo la ha vendido y la nobleza lo sabe. Sabe que no le queda más recurso ya que vegetar y guerra vivir; estaría dispuesta por lo tanto si pudiese a adquirir esa vida, sin reparar en el precio: no retrocedería para comprarla ante ninguna humillación, ni ante ningún sacrificio. Lo repetimos, las mujeres solamente representan todavía en las filas de la nobleza una fuerza fanática. Siguen soñando y rezando; sin contar con que el Clero las alimenta en sus locas esperanzas.

La nobleza, pues, no puede adquirir su influencia en el porvenir, sino sometiendo con el concurso del Clero, a su influencia y a sus tendencias, al pueblo que profesa su misma religión.

(Se continuará.)

LA GUERRA.

No estamos conformes con todo lo que dice el siguiente artículo del *Diario de Barcelona*; pero creemos que debe ser leído:

Desde la acción de Monte-Jurra las operaciones militares han vuelto a quedar paralizadas en el Norte. Y no podía menos de suceder así, pues en las provincias están actualmente las fuerzas tan equilibradas, relativamente, por razón de los medios de ataque y de defensa que los adversarios poseen, que es imposible a ninguno de los dos combatientes tomar una ofensiva vigorosa.

Los carlistas, por ejemplo, tienen a su favor el número, ventaja que deberían haber perdido ya si el Gobierno hubiera sido previsivo y sobre todo más activo; después cuentan también con otra ventaja, muy importante en su actitud defensiva, cual es la elección del terreno en el que se proponen esperar al enemigo. Todo esto, unido a las simpatías que su causa tiene en el país, que les proporciona un espionaje permanente, activo y seguro, hace que mientras que el Gobierno no destine a aquel ejército las fuerzas necesarias para poder operar en combinación desde la circunferencia al centro, todos los hechos de armas que ocurran serán de resultados tan estériles como los de Puente la Reina y Monte-Jurra.

No por mero capricho decimos que el Gobierno se ha mostrado, respecto a la guerra, poco previsor y poco activo. Ha sido poco previsor porque desde que se proclamó la República debió haber comprendido que las facciones iban a tomar gran incremento a causa de las prevenciones y defectos ó vicios del sistema, y que por otra parte la fracción intransigente había de suscitar también gravísimas dificultades. En efecto, solo el partido republicano podía dar el ejemplo de encender la guerra civil en su propio campo a los tres ó cuatro meses de una República poco menos que demagógica, guerra que hubiera tomado grandes proporciones a no haber sido el temor que ha inspirado a muchos la espada del carlismo suspendida sobre sus cabezas, dispuesta a tratarlos a todos por igual.

Si el Gobierno republicano hubiese sido previsor, volviéramos a decir, hubiera comprendido desde un principio que iba a necesitar de un grande ejército para hacer frente a sus numerosos enemigos y a sus mismos amigos, mientras se disponía a llamar a los hombres que debían formarlos había de haberse preparado para vestirlos y armarlos tan pronto como fuesen puestos a su disposición. El Gobierno se ha convencido de aquella necesidad a última hora; ha llamado las reservas tarde, las ha reunido con lentitud, prorrogando uno tras otro los plazos señalados para ingresar los hombres en caja, y cuando los ha tenido reunidos se ha encontrado sin vestuario ni armamento para ellos.

El tiempo que se ha perdido es inmenso atendidas las circunstancias, y es más que probable que después de muchos apuros y de no pocas dificultades para allegar los recursos necesarios, los ciento y veinticuatro mil hombres que podrá proporcionar el contingente de la reserva correspondiente al presente año no se encontrarán en estado de prestar servicio y de entrar en campaña hasta la primavera próxima. ¡Hasta la primavera próxima! ¡Cuántas cosas pueden ocurrir desde aquí a entonces en un país tan agitado como el nuestro en donde los acontecimientos se suceden con vertiginosa rapidez! No hay más que volver la vista atrás y ver lo que ha pasado desde Febrero acá para abrigar el convencimiento de que puede ocurrir mucho también hasta Febrero próximo.

A causa, pues, de la imprevisión y de la poca actividad, tenemos en España, después de más de año y medio de duración, una guerra civil sin operaciones decisivas por una y otra parte, siendo el que ataca el que se expone siempre a perder. Por falta de columnas de auxilio, en las Provincias fueron sucumbiendo uno tras otro los destacamentos que existían en los pueblos adictos al Gobierno ó en los puntos estratégicos, y últimamente le tocó su vez a Estella, a cuya ciudad no bastó a socorrer todo el ejército del Norte reunido. Desde entonces se ha intentado por tres veces, sin resultado, reconquistar aquella importante ciudad, centinela de las Amézcuas, y se comprende que así haya sucedido después del tiempo transcurrido. Una vez Santa Pau y dos Moriones han querido forzar los desfiladeros que cierran el paso de Estella, y han tenido que retroceder después de esfuerzos más ó menos heroicos ante la desventaja de un ataque de frente contra posiciones formidables fortificadas de antemano. Si los generales de D. Carlos se empeñan en conservar la antigua corte carlista, les será fácil lograrlo mientras el Gobierno no haya enviado al Norte las fuerzas necesarias para que Estella pueda ser embestida por dos ó tres puntos a la vez; pero es una temeridad el empeñarse en llegar a aquella ciudad por un solo camino con un ejército inferior en número al que defiende un paso difícil preparado hábilmente para la resistencia.

Consideradas militarmente, las tres operaciones sucesivas emprendidas contra Estella, sin ser una victoria, han sido favorables a los carlistas, puesto que estos han logrado detener

a las fuerzas que se dirigían a dicha ciudad. El ejército que tiene la ofensiva se propone un fin determinado cuando emprende un movimiento agresivo, y sin poderse llamar derrotas, porque realmente no lo han sido, la marcha de Santa Pau y las dos de Moriones hacia Estella son tres operaciones frustradas que cuando menos habrán contribuido a dar fuerza moral al enemigo.

Al presente, la guerra civil, limitada poco há al Norte y a Cataluña, tiende a propagarse a otras provincias. Los carlistas del Norte aprovechan la inacción a que se ven condenados las tropas del Gobierno por su escasez numérica para enviar expediciones a otros distritos, con lo cual logran ensanchar su esfera de acción, al paso que aumentan sus fuerzas y sus recursos, exigiendo unas y otras a poblaciones que hasta ahora habían tenido la suerte de verse libres del azote de la guerra. Parece indudable que Gamundi ha penetrado en Aragón por Berdún, dirigiéndose hacia los valles de Hecho y Ansó. El objeto de este cabecilla al abandonar las Provincias no puede ser otro que trasladarse al Bajo Aragón y al Maestrazgo (dícese que lo hará más adelante) en donde hizo anteriormente la guerra, y en cuyas comarcas es muy conocido, para formalizar las operaciones en el antiguo teatro militar de Cabrera, reuniendo y dando dirección a las fuerzas de los diferentes cabecillas que recorren actualmente aquel territorio independientemente unos de otros y sin ningún plan determinado. Sin embargo, los generales Santa Pau y Palacios que se encuentran con fuerzas de sus respectivos distritos por aquella parte consiguen tal vez, si proceden con armonía y actividad, frustrar los proyectos de Gamundi que es el cabecilla que más condiciones reúne para sostenerse en aquel terreno.

Después de la expedición de Gamundi, la escursion de Santesté la provincia de Albacete, y tal vez a Andalucía, es lo que debe llamar la atención del Gobierno. Sin embargo, es muy probable que cuando se acuda al auxilio de las comarcas amenazadas, aquel cabecilla habrá recogido considerable botín, exigiendo a los pueblos contribuciones, armas y caballos. La insurrección de Cartagena está causando un daño inmenso al Gobierno, y a ella exclusivamente se debe el que los carlistas hayan podido penetrar impunemente en provincias que no habían pisado en ningún tiempo, y que hayan tomado el incremento que hoy tienen las facciones del Maestrazgo.

En Cataluña, por la escasez de tropas, no puede emprenderse una campaña vigorosa contra los carlistas, que permanecen sin ser molestados el tiempo que les conviene en las comarcas que dejan de formar parte de la zona meridional conocida por el llano. Las partidas se reúnen y vuelven a separarse cuando se les antoja, y van descargando alguno que otro golpe sobre los pueblos cerrados que no cuentan con buenos medios de defensa, y en todos mantienen un bloqueo más ó menos riguroso según la resistencia que sus habitantes oponen al pago de la contribución que es el verdadero caballo de batalla. La mayor parte de los pueblos fortificados, desconfiando de ser oportunamente socorridos en caso de un ataque, han entablado más ó menos secretamente relaciones con los cabecillas, estipulando el pago de la contribución en cambio del restablecimiento de las comunicaciones, único medio de librarse de los enormes perjuicios que les causa el aislamiento. Ciudades de la importancia de Vich y Manresa han tenido que acudir a este triste y extremo recurso para no ver desaparecer del todo su abastida industria y carecer hasta de los artículos más necesarios para la subsistencia del vecindario.

Berga, por hallarse en el corazón de la alta montaña, es el punto fortificado que más peligros corre y que más privaciones sufre. Sometida aquella villa a un estrecho y riguroso bloqueo, tiene que ser abastecida por medio de convoyes de difícil conducción. Si los carlistas se empeñan en disputar el paso a las fuerzas encargadas de aprovisionar aquel apartado destacamento, esa obstinación va a ser para ellos la tumba de su gente como lo fueron los campos de Solsona en tiempo de la guerra civil. Allí dejaron los carlistas entonces la flor de sus batallones y algunos de sus mejores jefes, sin lograr detener ni una sola vez al ejército que cada seis meses iba a abastecer aquella plaza, y lo propio les sucederá ahora con Berga (pero esta plaza fué tomada por los carlistas en la guerra pasada), puesto que si no hay actualmente en Cataluña tropas bastantes para el número de columnas que se necesitan para que las operaciones den buen resultado, sobran para llevar un convoy a aquella castigada villa por más que pretendan impedirlo todas las facciones reunidas. Precisamente lo que conviene al ejército de Cataluña es que los carlistas se concentren y le den la cara para vencerlos de que hay una gran diferencia entre la guerra de sorpresas y emboscadas contra fuerzas inferiores, ó presentarse en campo abierto, a pesar de elegir sus posiciones, en donde sus jefes tengan que poner a prueba sus pobres condiciones militares.

Como en Alpens, Igualada, Prades, Oristá, Ripoll, Gironella, etc., etc.

PARTE OFICIAL.

Por decreto que hoy publica *La Gaceta* se declara jubilado a D. Florencio Rodríguez Vamonde, presidente de seccion, cesante del consejo de Estado.

Por el ministerio de la Gobernación se publican varios decretos nombrando el personal de las juntas de beneficencia particular de las provincias de Logroño, Salamanca y Murcia.

Por el ministerio de la Guerra se ha pasado a los capitanes generales de los distritos una comunicación en que se dispone lo siguiente: Excmo. Sr.: El Gobierno de la República ha tenido a bien disponer lo siguiente:

Primero. Que en la relación de caballos a que se refiere el art. 2.º del reglamento de 20 de Setiembre último y el art. 1.º del decreto de 15 de Noviembre siguiente, que con objeto de verificar la requisición de caballos deben entregar todos los ayuntamientos a las autoridades militares de su respectiva provincia, se manifieste el nombre y reseña completa de cada caballo.

Segundo. Que los dueños de los caballos declarados útiles, pero libres, no puedan enajenarlos hasta que el Gobierno dé por terminada la requisita, por si algunas provincias no pudieran cubrir el cupo que les corresponda por falta de caballos útiles, en cuyo caso se suplirá esta falta proporcionalmente con el sobrante de las otras provincias.

Tercero. Que la palabra gran alzada, que exceptúa el artículo 8.º del citado decreto de 15 de Noviembre, se comprenda la de siete cuartas y 10 dedos en adelante; y que la sustitución á que se refiere el mismo art. 8.º tenga lugar precisamente dentro del término de 15 días, á contar desde el en que se termine la requisita, no pudiendo verificarse dicha sustitución si los dueños de los caballos no presentaren aquellos con que debían sustituirse en el indicado término.

Cuarto. Que sin embargo de que el decreto de 18 de Setiembre fijó como mínima la alzada en siete cuartas menos un dedo, lo sea de siete cuartas y un dedo; disponiendo asimismo que la edad de los caballos para considerarse útiles sea la de cuatro á 10 años cumplidos en las próximas pasadas verbas.

Quinto. Se recuerda á las autoridades, por si en algunos puntos del litoral se remiten caballos á Francia, Portugal, Gibraltar ú otro punto con objeto de eludirlos de la requisita, la responsabilidad en que incurrirán con arreglo al artículo 6.º del mencionado decreto de 18 de Setiembre último.

Lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 2 de Diciembre de 1873.—Sanchez Bregua.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

Madrid, 4 de Diciembre de 1873

LOS IMPUESTOS DE GUERRA.

La *Gaceta* viene hace algunos días llena de instrucciones dadas para hacer pagar pronto y con exactitud los tributos decretados últimamente, para sostener la guerra que hacen al Gobierno de la República federal los carlistas y los federales cantonales. Nada tan natural y previsor como que habiendo sido decretadas las contribuciones, el Gobierno instruya á los contribuyentes y á los cobradores acerca del modo de satisfacerlas y percibir las.

Pero muchas gentes que piensan á la antigua (cuando les conviene), por más que vivan en la sociedad moderna, han exhalado un grito de sorpresa y de angustia tan grande, que si el Sr. Pedregal no fuese hombre de bastante temple para sofocar todo sentimiento de compasión privada ante el altar de la patria, habría indudablemente retirado ó modificado sus proyectos.

Nosotros comprendemos la angustia de los contribuyentes, lo que no hallamos es la razón de su sorpresa.

Siempre duele entregar á otro, sea quien fuere, lo que uno quisiera guardar para sí, pero la pena se aumenta sin medida cuando lo que se da es necesario á la vida, como en muchos casos habrá de suceder respecto á las contribuciones de que se trata. Por esto no nos extraña la común angustia.

Extrañáramos que no la sintiese el pobre jornalero, que por la general paralización de las obras apenas encuentra trabajo para ganar un bocado de pan, y se le pide nueva contribución por los dos ventanillos que trabajosamente le dan la luz y el aire exigidos por la higiene; el artesano á quien angustia á fin de cada mes la vista del casero, y además se encuentra con el empréstito forzoso; el comerciante cuyos negocios se han reducido casi á nada por la dificultad de las comunicaciones y la miseria de los consumidores, y cuyos gastos se duplican con tanta contribución; el propietario ya ahogado con los tributos ordinarios que teme no poder resistir la pesadumbre de los nuevos, sobre todo coincidiendo con la disminución de las rentas causada por las circunstancias que atravesamos; el rentista que había empleado el fruto de su trabajo y economías en papel que se ha convertido en papel mojado. Todos estos cómo podrían no angustiarse? La angustia también nos alcanza á nosotros, habiéndose disminuido notablemente los ingresos de los periódicos por la pobreza de los suscriptores, por la mala administración de correos, por la prohibición de llevarlos á determinadas provincias, al mismo tiempo que se nos hace pagar por todos los conceptos nuevos de contribución, menos por el coche, porque no tenemos para usarlo, *amen* de los centenares de duros que por razón de multas y costas de juicios nos cuesta la inviolabilidad del pensamiento.

Pero á nosotros no nos causan los decretos ninguna sorpresa.

Que el Gobierno tiene necesidad de dinero, sábelo toda España y especialmente los que viviendo en Madrid estamos algo enterados de lo que cuesta la vida en esta gran capital.

Que el Gobierno tiene derecho para tomar de las haciendas particulares, á título de contribución ó de otro modo, dícilo la civilización moderna.

Y teniendo derecho y necesidad de tomar, ¿quién puede sorprenderse de que se tome? Gracias que el Sr. Pedregal se haya contentado por ahora con una pequeña parte.

Cuando el Gobierno era cristiano, reconocía una ley superior á las suyas y un poder infalible al cual debería dar cuenta de todos sus actos, lo mismo que el último de los ciudadanos. Entonces no pedía más contribución que la verdaderamente indispensable

para el bien común, y hubiera apreciado como una exacción injusta ó como un robo el exigir á los contribuyentes un ochavo más de lo que las necesidades públicas demandaban. Teniendo los gobernadores bienes propios para su mantenimiento y siendo su gobierno permanente, si siquiera habían de sentir la tentación de enriquecerse á costa del pueblo, antes su propio interés les aconsejaba aumentar por todos los medios la felicidad pública, en la cual se envolvía la felicidad de la familia reinante y aun la de los altos empleados, generalmente nobles ó ricos propietarios que preferían el honor del cargo á la avaricia del presupuesto.

Si alguna vez intentaban empresas que no interesasen directamente al país, el soberano pedía los socorros necesarios, y si los diputados se mostraban demasiado dádidos los pueblos les daban una lección tremenda.

Reyes y pueblos sabían que estaban sujetos á la ley de Dios, y que la moral y la justicia no dependían de convenios humanos, ni del talento, ni de la fuerza.

Por derecho divino se llaman los reyes, confesando con esta sola frase de su título, que no tenían más facultades sobre sus pueblos que las concedidas por la ley de Dios, por la justicia eterna.

Ahora las cosas arrancan de otro punto y marchan por otro camino.

Aparte de que las necesidades de los gobiernos á la moderna son mucho mayores, porque careciendo del auxilio de la religión, tienen que hacerlo todo por sí mismos y emplear una compañía de soldados, para contentar á los que antes contenía un pobre misionero, y porque subiendo cada año ó cada trimestre á los empleos públicos hombres pobres que al bajar quieren ser ricos; aparte de esto, sucede que los derechos del Estado no reconocen ningún límite.

Los pueblos eligen á los diputados sin imponerles ninguna restricción, facultándoles para hacer lo que quieran; los diputados nombran el Gobierno, dándole parte ó todas las facultades recibidas del pueblo; y el Gobierno se encuentra investido de tan universal poder, que puede legalmente hacerlo todo, hasta derribar los templos, cambiar la religión ó perseguirla. El Estado, producto de la voluntad de todos, es soberano de todos, como cada uno lo es de sí mismo. Si mañana quisiera apoderarse de toda la propiedad ó cambiar sus posesiones, ¿quién tendría derecho á impedirle? ¿En qué ley podría fundarse la resistencia? Si quisiera declarar soldados á todos los españoles, incluidas las mujeres, ¿quién podría decirle que pasa más allá de sus facultades?

Este poder es horrible por lo absoluto, y presentado al desnudo espanta; pero tal es el resultado de las teorías modernas, reproducción de teorías antiguas que el cristianismo había felizmente abolido.

Hace cuatro siglos que se está jugando con los principios y con la historia, haciendo repetir á los niños las palabras de Calígula (*Memento omnia mihi et in omnes licere*) y á los jóvenes las de la ley regia *Quidquid principi placuit, legis habet vigorem*, ponderándoles la gloria de las Repúblicas gentiles y la barbarie de la Edad media cristiana; y naturalmente, jugando la sociedad con fuego, al fin había de quemarse las manos. La sociedad ha resistido mucho, por lo bien fundada que estaba en los principios de la moral católica, pero toda resistencia humana tiene su término.

Como en los tiempos de Licurgo y de Neron, el Estado tiene ahora derecho legal, no sólo para imponer contribuciones extraordinarias, sino para arrebatar á unos y distribuir en otros las casas y las tierras, para señalar la educación que los padres han de dar á los hijos, para apoderarse de ellos, y para señalar el ídolo á quien se ha de quemar incienso después de haber apostado del verdadero Dios.

Este es el Estado liberal sin diferencia de moderado, progresista é internacionalista. Entre el moderado que se enriquece con los bienes de la Iglesia y el cantonero que quiere enriquecerse con los bienes del vecino, ¿qué principio filosófico de derecho hay que los separe? Ninguno. No hay más diferencias que la habilidad accidental de las personas, y la mayor ó menor necesidad de despojo.

El Sr. Pedregal, imponiendo las contribuciones que van á sumergir á los españoles en la miseria, no se separa tanto de las leyes morales como los moderados que sancionaron el despojo en masa de respetables clases.

Por eso si comprendemos la angustia de los contribuyentes, no comprendemos su sorpresa ni las quejas contra el actual ministro de Hacienda.

Aquí no hay más que dos caminos: ó establecer un Gobierno que reconozca el derecho divino y se someta á la ley de Dios, ó resignarse á cumplir los mandatos de un hombre que con más ó menos moderación nos pedirá nuestros bienes, nuestros hijos y nuestra sangre.

A estas horas muchos desean indudablemente la caída del Sr. Pedregal, pero, ¿qué hará el que le suceda? ¿Tendrá menos necesidades? ¿Tendrá menos derechos? No. Pues

si las necesidades del Estado van creciendo y sus facultades no se limitan por la Religión, única barrera capaz de contener al poderoso, es inútil que caiga Pedregal para que suba otro ministro que á él le haga bueno.

La sociedad moderna ha querido un Gobierno suyo independiente de Dios, y se ha creado un amo déspota y duro que apenas le deja saciarse con las bellotas destinadas á los puercos: límite al hijo pródigo en la segunda parte de su historia, ya que tuvo la desgracia de imitarle en la primera.

El Padre de familias que es Dios en el cielo y un Gobierno cristiano en la tierra, le están esperando con los brazos abiertos.

CRONICA DE LA GUERRA.

Dice hoy la *Gaceta*:

«No se han recibido partes relativos á encuentros con las facciones carlistas.»

Y ¿no se puede decir dónde están y qué hacen las facciones, ya que se quiera callar qué hacen y dónde están los republicanos?

Los periódicos oficiales de anoche dicen.

La *Correspondencia*:

«En la tarde del día 1.º comenzaron las tropas del Gobierno á cortar los puentes del Crespó y la Puebla (Logroño), sosteniendo un ligero tiroteo contra los carlistas, que tuvieron que retirarse de las posiciones que ocupaban cerca del Ebro.»

«La sola idea de que pudieran los carlistas aproximarse á Logroño, ha producido alguna alarma en aquella capital. Un pequeño grupo carlista cruzó algunos tiros con la guardia del puente, á donde concurrieron inmediatamente las autoridades y los voluntarios.»

«El puente de Briñas (Haro) se halla perfectamente fortificado.»

«Ha llegado á esta capital la comisión de la prensa republicana del partido republicano y de los voluntarios de la República de Torrelavega y de Reinos, que viene á gestionar cerca del Gobierno medidas urgentes que levantan el espíritu público sumamente postrado en toda la provincia de Santander y proporcionen medios de resistir á las fuerzas carlistas, que campean de día en día más pujantes en ella. Dicha comisión representa también la opinión de los doce ayuntamientos de que se compone el partido de Reinos.»

«Se ha dispuesto por el ministerio de la Guerra que los jefes, oficiales é individuos de tropa que se hallaban prisioneros en Estella en poder de los carlistas y que han sido puestos en libertad se incorporen á los regimientos y destinos que servían al ser aprehendidos.»

«Hoy ha conferenciado con el señor ministro de la Gobernación una comisión del ayuntamiento y mayores contribuyentes de Tafalla, que ha venido á Madrid con objeto de gestionar cerca del Gobierno, alivio en lo que pueda la situación de aquel municipio, bastante castigado hoy por la guerra.»

«Cualca sigue en las Truebas.»

«La facción que pernoctó el 1.º en Cañete (Cuenca) se dirigió por la sierra, hacia Chelva, en la provincia de Valencia, quedando por lo tanto, libre de carlistas aquella provincia, cuando esto suceda.»

«En el Maestrazgo las facciones continúan molestando á algunos pueblos y rehuyendo todo encuentro con nuestras columnas, que las persiguen sin descanso.»

El *Diario Español*:

«La noticia oficial que publicamos en otro lugar de que las tropas de la República habían empezado á cortar los puentes del Crespó y la Puebla (Logroño), ha causado gran sensación hoy en los círculos políticos.»

«Las facciones carlistas que vagan por la provincia de Huesca pernoctaron anteayer en Luesia, según parte del comandante militar de Ayerbe.»

La *Epoca*:

«Nuestras cartas nos hablan de los movimientos del general Moriones, movimientos de los que no daremos cuenta para atenernos á las prescripciones del Poder ejecutivo; pero que encontramos muy naturales, hallámonos ya en la primera decena de mes, que es la época escogida ordinariamente para sus operaciones por el general en jefe interino. Podemos suponer, sin faltar á ningún secreto, que del 6 al 9 habrá combate, si bien deseamos que este mes se logren más eficaces resultados que los obtenidos en Puente la Reina por Octubre y en Monte-Jurra por Noviembre.»

Copiamos de *El Eco de España*:

«Ayer llegó á Madrid el brigadier Dana con instrucciones del general en jefe del ejército del Norte, con quien el día anterior había conferenciado en Tafalla.»

«Parece que la situación de las cosas en el Norte no es tan halagüeña como debía esperarse, después de las victorias alcanzadas en Puente la Reina y Monte-Jurra.»

«En cambio, los carlistas se consideran tan seguros de Estella, que sólo han dejado allí un batallón, mientras los otros de que disponen ocupan los pueblos inmediatos ó andan más lejos, en busca de aventuras que creen poder llevar á cabo en un pizco no lejano.»

«A falta de buenos generales, los carlistas cuentan con el eficaz auxilio que les prestan los que están al frente de la insurrección de Cartagena.»

«El Sr. Dana ha conferenciado con el señor ministro de la Guerra, y es de esperar que el ejército que manda el general Moriones sea en breve dotado de los elementos necesarios para tomar una vigorosa iniciativa.»

El *Imparcial* da esta mañana las siguientes noticias:

«Según *La Guerra* de Bilbao, asegúrase que la diputación faciosa ha puesto á disposición del cabecilla Anduecha, tres piezas de cañones de grueso calibre fabricados en el país.»

«El general Loma continuaba anteayer en Hernani.»

«La iglesia de Begoña (Bilbao) ha sido fortificada por nuestras tropas, después de un pequeño tiroteo con los carlistas, sin consecuencias por nuestra parte.»

«En tren especial se ha remitido ayer mañana al general Moriones un millón de reales en plata.»

«La facción Navarrete tiene el propósito de situarse en Reinos y cortar la vía férrea. Se

han adoptado las medidas convenientes para impedirlo.

«Según *El Comercio* de Santander, que se ocupa de la llegada á Carrido de Navarrete con 300 hombres, téase que exija en aquellos pueblos un trimestre de contribución y el plazo primero del anticipo forzoso.»

«Anteayer penetró en Villar del Arzobispo un grupo de carlistas armados, pertenecientes á la facción Santés, que sorprendieron á varios vecinos de la población hasta el número de nueve, de los más conocidos por sus ideas liberales, á los que después de atados condujeron á Chelva.»

«En Burdongo (Valladolid) penetraron ayer 50 carlistas, exigiendo 600 raciones para el resto de la partida, que se encontraba en Campozongo.»

«Se van á entregar 100 fusiles á los voluntarios que guarnecen el castillo de Sagunto.»

Dice el *Diario de Tarragona*:

«En la noche del domingo último la partida del cabecilla Mora recorrió los pueblos de Torredembarra, Altafulla, Poble y Renau. En este último pueblo cobró un trimestre de contribución y en Altafulla tres, con circunstancia de que las cuotas que dichos pueblos satisficieron por aquel concepto fueron exactamente iguales á las que pagará al Gobierno de Madrid, pues así las exigen desde hace poco tiempo los carlistas.»

«Dice *El Debate* de Albacete:

«Se nos dice que en Madrigueras, pueblo cuyos habitantes se peleaban hace seis ó siete meses sobre cuáles eran y habían de ser más republicanos, hubo la noche última de San Andrés una manifestación estrepitosa en favor de Carlos VII, al que victoreaban repetidas veces saltando y brincando con grande algazara, por encima y alrededor de unas hogueras.»

«La facción del cabecilla Llorente se hallaba ayer frente al pueblo de San Vicente, intimando á los voluntarios la entrega de las armas y de los fuertes.»

San Vicente es una posición importante sobre el Ebro, inmediato á la Guardia, cuyos voluntarios, en número de 400, han sido desarmados por Llorente.

El *Imparcial*, en vista de las expediciones que hacen los carlistas del Norte á varias comarcas, del cerco, cada vez más riguroso de Tolosa y Bilbao y de la invasión de algunos pueblos de la Rivera, que ha obligado al Gobierno de Madrid á cortar varios puentes del Ebro, dice:

«No necesitamos demostrar la prudencia y el patriotismo que han inspirado nuestra pluma cuando nos hemos visto obligados á ocuparnos de las operaciones de la guerra. El público y el Gobierno habrán hecho justicia á la conducta que hemos seguido en este punto. Pero esto no impide recordar que hace ya cerca de un mes nada importante ha ocurrido en el Norte ni menos favorable á la causa de nuestro ejército.»

Y sin embargo, parecemos que los movimientos de los carlistas de Estella ofrecían ocasión propicia para que diera señales de vida el general en jefe de aquel ejército. Los partes oficiales, confirmados después por noticias particulares, nos anunciaron la retirada de algunas de las fuerzas carlistas concentradas en Estella, con ánimo seguramente de insurreccionar otras comarcas, ensanchando de este modo el círculo de sus operaciones....

¿Qué ha hecho, qué hace entre tanto el ejército del Norte? ¿No será todavía tiempo de conocer sus operaciones?»

La *Discusión* publica la siguiente carta:

TORREJONCILLO DEL REY (Cuenca) 27 de Noviembre de 1873.—La facción Santés y Roche unidas, fuerte de unos cuatro mil quinientos infantes y sobre trescientos caballos, armados los ginetes unos de lanza, sable y revolver, y otros de carabinas, sable y revolver ó pistolas, sorprendió á este pueblo el 24, á la tarde, quemaron el registro civil, arrancaron la lápida de la Constitución é impusieron una contribución de 30,000 rs., 5,000 raciones de pan y 500 de cebada. Cobraron hasta las cinco de la mañana del 25 las raciones de cebada que pidieron, 3,000 de pan y 19,006 rs. en metálico. También se llevaron seis caballos, varias monturas y escopetas, algunos revolvers y pistolas, un trabuco y un machete de artillería.

En los pueblos de Villar del Aguilá, Palomares del Campo, este de Torrejón del Rey, Horcajada de la Torre, Carrasosa del Campo, Olmedilla, Lorancea, Valparaíso de Abajo y Huete han cobrado la contribución; se han llevado armas, caballos, monturas, raciones, tabaco y algunos individuos de los ayuntamientos y otros particulares. Entre Horcajada y Carrasosa han cortado el telégrafo; de trozando los postes y los aisladores. Se han ido como voluntarios seis de Villar del Aguilá, dos de Palomares, cinco de aquí, diez y seis de Huete é ignoren de los demás puntos.

El correspondiente dice que las fuerzas de Santés están mal organizadas, sin uniformar y con desigual armamento.

No se hizo Zamora en una hora. Si con gente mal armada y mal dispuesta hace Santés lo que hace y se pasa por una porción de provincias y entra en capitales, ¿qué va á hacer el día que tenga sus batallones bien organizados, armados y equipados?

BOMBARDEO DE CARTAGENA.

Hé aquí el parte oficial de la *Gaceta*:

«LA PALMA, 3 de Diciembre.—A las tres de la tarde. Ha continuado el fuego todo el día como ayer. El comandante militar de Alumbres participa que ayer tarde salieron de Escombreras las escuadras extranjeras, no sabe si definitivamente ó para volver.»

A las diez de la noche. La plaza ha continuado sus fuegos hasta el anochecer.»

En su sección de noticias dice el diario oficial:

«Noticias recibidas de Murcia á las siete de la tarde de ayer anuncian que el fuego seguía en nuestras baterías con mucha intensidad.»

«Anteayer tarde salieron de Escombreras las escuadras extranjeras.»

Según *La Correspondencia*, ayer á la una de la tarde no se tenía noticia de la llegada de la escuadra del general Chicarro á las aguas de Cartagena, para donde se decía que había salido de Alicante anteayer.

El mismo periódico publica el siguiente telegrama de anteayer.

«Son las ocho de la noche. Después del medio día, el enemigo ha avivado bastante sus fuegos, tanto de la muralla como de los fuertes y fragatas. Han colocado un cañón de la marina de grueso calibre en la puerta de Madrid, y se preparan, según dicen, á montar otros en Gálvez. Han sido detenidos unos 20 individuos

salidos de la plaza, entre ellos varios confidantes.»

Según *La Discusión* la retirada de las escuadras extranjeras á Escombreras se debe á insinuaciones del Gobierno de Madrid que hizo presente á los almirantes lo perjudicial que era para la causa del orden que algunos de los insurrectos pudiesen refugiarse á bordo de los buques que tenían bajo su mando.

De *La Epoca*:

«Nos dicen de Murcia que Cartagena se defenderá hasta el último extremo, pues á los presidarios se les ha hecho entender que van á ser ricos y libres.»

Habían caído varios proyectiles en el arsenal, y se temía una espantosa catástrofe si se volaba el depósito de pólvora en que hay 3,000 quintales.

El general Ferrer ha organizado la defensa: ¿qué honor para un general español el de adiestrar á criminales contra su patria?

Procedentes del Ferrol, ha enviado el capitán general de Cádiz 300 carabinas para la escuadra del Mediterráneo.»

Varios periódicos hablan de una reunión de generales de marina celebrada ayer en el ministerio del ramo. La reunión ha sido motivada por las censuras de que ha sido objeto la conducta de la escuadra del general Chicarro. El ministro ha querido oír la opinión de sus compañeros. Hé aquí lo que pasó en la reunión, según lo refiere *El Imparcial*:

«Ayer á las tres de la tarde, previa invitación del señor ministro de Marina, se reunieron en su despacho todos los generales del ramo activos y pasivos residentes en Madrid.»

Hondamente preocupado el Sr. Oreyro con las censuras que vienen desde hace días dirigiéndose á la escuadra del Mediterráneo, y comprendiendo que esas censuras podrían lastimar el crédito de esa corporación, quiso oír el juicio autorizado de sus compañeros y escuchar su parecer.

Todos los generales invitados asistieron á la reunión, excepto el almirante, por el mal estado de su salud, y todos usaron de la palabra, siendo uno de los primeros el Sr. Topete (don Ramon), que en un extenso discurso refirió los trabajos que la marina había realizado desde la insurrección cantonal, creando una escuadra que no existía, sin marineros, sin soldados, sin armas, sin repuestos y sin dinero, y demostró la imposibilidad en que se encontraba de hacer más.

Se discutió primeramente si convenia forzar el puerto de Cartagena, y por unanimidad se convino en la absoluta imposibilidad de conseguirlo si se intentaba.

Discutióse luego si sería oportuno el bombardeo de los fuertes, y dos generales creyeron que podría intentarse. Todos los demás, incluso los Sres. Lobo y Topete (D. Juan) convinieron en que siendo imposible á los buques elevar sus fuegos hasta conseguir poner sus bombas dentro de los fuertes, mientras que estos dirigen sus cañones contra los buques, sería una temeridad indiscutible exponerlos á un riesgo tan grande cuando no podía esperarse buen resultado del ataque.

Por último, se pusieron á discusión medidas para aprovisionar la escuadra. Uno de los generales presentes sostuvo que podría hacerse en la mar, opinión que fué por todos los demás rechazada, conviniendo en que el sistema seguido hasta hoy era el único posible, á no ser que se fortificaran convenientemente algunos puntos de la costa próximos á Cartagena hasta ponerlos completamente al abrigo de un golpe de mano.

Fué unánimemente aprobada la conducta observada como generales de la escuadra por los contra-almirantes Lobo, Oreyro y Chicarro, y se disolvió la reunión á las cinco y cuarto, habiendo reinado en ella la cordialidad más perfecta.

De las diversas opiniones allí emitidas se ha levantado la correspondiente acta.

Asistieron á esta reunión los señores siguientes: vice-almirantes Quesada, Pinzon, Pavia, Ramos, Izquierdo; y contraalmirantes Duñenas, Pozuela, Lobo, Topete (D. Juan y D. Ramon), Valcárcel, Beranger, Croquer, Castro, Montenegro, Rodríguez de Arias, Montojo y Acha.»

El *Diario Español* publica las siguientes cartas:

MURCIA, 2 de Diciembre.—Anoche al mismo tiempo de tomar disfrazado el tren para esta, en Pozo-Estrecho, fué conocido y preso el famoso D. Pedro Gutierrez de la Puente, presidente de la junta revolucionaria de Cartagena, que compartía el poder con el Gobierno de don Roque. El tal presidente, causa de muchos desastres, exacciones, violencias y atropellos, era un federal rabioso, después de haber sido un desalmado negro. Su prisión crea un nuevo empuje al Sr. Castelar, de quienes gran amigo, y á quien dió dinero en ocasiones varias para sostener el periódico *La Discusión*.

El tal D. Pedro firmaba con estampilla á guisa de monarca, y cuando viviera destruida á Cartagena mostró algún remordimiento por la parte que le cabía, le dieron un puntapé y ha venido á caer en manos de los agentes de la autoridad.

Se me acaba de decir que ayer tuvimos en la línea la desgracia de perder á un jefe facultativo, á consecuencia de un caso de granada que recibió en el pecho. Celebraría no saliese exacta la noticia.

En el cementerio de Alumbres había ayer varios cadáveres de personas de ambos sexos, víctimas de una curiosidad indiscreta, quienes habiendo encontrado en el campo una granada ojalá, sin haber reventado, lo hizo estando todas ellas examinándolas y golpeándolas con unas piedras.

Ayer siguió el bombardeo con gran ímpetu por las baterías de la línea. La plaza y los castillos contestaron débilmente. El general Ferrer daba de palos á los pocos paisanos que entraban en las calles de Cartagena, porque se negaban á subir pólvora y proyectiles á los castillos.»

ALUMBRES 2 de Diciembre de 1873.—Por si lo estima conveniente publicar, remito á Vd. las noticias que de Cartagena adquirí ayer por persona que salió de la ruina de la ciudad de Scipion. Son incalculables los destrozos causados por la artillería, así como por los incendios intencionados, pues á esto, y no á otra causa, se debe la desaparición de los mejores talleres del arsenal, los almacenes del rico comerciante señor Pedreño y otras casas principales, que han sido pasto de las llamas. Hay calles completamente destruidas, habiendo sufrido mucho todas.

La calle mayor hasta el quinto día del bombardeo no tenía que lamentar más que dos casas al entrar por la plaza de San Sebastian, el café de Zamora, la casa de enfrente, la casa comercio del Sr. Gendran, el Casino y la del diputado Sr. Lapizburu. En la calle de Osuna la casa del Sr. Spottorno y otras varias, el ayuntamiento, fonda francesa y casa contigua. Capitana general, casa del Sr. Narejos, esta última fué incendiada. Este es el cuadro pintoresco que ofrece Cartagena, tan animada y rica hace cinco meses y tan desgraciada hoy que la dominan los bandidos. Todo allí es ruina y

desolación. Los presidiarios y los soldados impusieron a todo y no desistieron de su empeño hasta no ver la población hecha cenizas; pues ellos conocen perfectamente su suerte.

No es exacto, como han asegurado, que la escuadra leal haya tomado parte en el bombardeo; pues antes por el contrario, se ha marchado a hacer carbón. No es exacto, como han asegurado, que la fragata *Federico Carlos* pudo estar tantos días en la máquina encendida, que durante la prisión de la *Vitoria* y la *Almansa* no tuvo necesidad de marcharse a hacer carbón, y nuestros buques cada tres días tienen que abandonar el bloque. Esto es raro, y no será muy aventurado creer que los jefes del bandolerismo cautonal puedan largarse a la costa de enfrente a descansar de sus fatigas.

Hoy se oye el mismo fuego de cañón que en los días anteriores, sin que la plaza deje de contestar audazmente, si bien con proyectiles sólidos, pues huecos deben quedarlos muy pocos.

Los castillos ostentan banderas negras, y negra en verdad deben tener el alma los defensores de Cartagena, pues a no ser así no hubiesen dado lugar a que una población española quedase reducida a escombros por la ambición desmedida de los Bécarras, Contreras y Galvez.

Resumiendo: la situación de los insurrectos de Cartagena es poco más o menos la misma que cuando comenzó el bombardeo. La población ha padecido horriblemente; las desgracias son grandes, las pérdidas inmensas; pero los fuertes continúan en pie y en ellos los insurrectos dispuestos a resistir como quien no tiene que perder más que la vida y la estima en poco.

Nos han llamado la atención los dos siguientes sueltos de *La Correspondencia* de anoche:

«Las medidas tomadas por el Gobierno permiten creer que está asegurado el orden en el Ferrol y en Zaragoza. Decimos esto para contestar a los rumores sobre posibilidad de trastornos en ambas ciudades, que han circulado hoy.»

—Según telegramas oficiales, en Sevilla no ocurre novedad.

A estas noticias podemos añadir la siguiente de *El Imparcial*:

«Ayer circularon rumores acerca de sucesos extraordinarios ocurridos en Málaga. A nuestro entender no tenían el más pequeño fundamento.»

A propósito de Málaga: hoy sale para aquella capital, según dicen varios periódicos, el ex-ministro de Ultramar señor Palanca.

Ayer se reunió de nuevo la comisión permanente de la Asamblea para seguir tratando de la declaración de vacantes de algunos distritos electorales. Como decíamos a última hora en nuestra edición de Madrid, la sesión se levantó sin que se tomara acuerdo, por haber recibido el Sr. Díaz Quintero la noticia de que en su casa se había cometido un robo.

Este inesperado incidente, según dice *La Política*, fué ayer objeto de comentarios pícaros, pues nadie ha olvidado que en la reunión anterior tampoco pudo resolverse nada por no haber asistido a ella los Sres. Díaz Quintero y Cervera, que casualmente tuvieron que asistir ese mismo día, a esa misma hora, a una junta de accionistas de no sabemos qué ferro-caril.

Para que el incidente tuviera mas puntos de saínete, al decir de un periódico, uno de los objetos robados al Sr. Quintero es la guitarra.

Es, sin embargo, la opinión general que, aún sin el robo, difícilmente se habría llegado a un acuerdo en el particular, pues las opiniones están muy divididas y aún hay quien supone que el Sr. Salmerón se inclina, con todo el peso de su autoridad, a la de los que creen que solo la Asamblea, después de emitir dictámenes las comisiones de actas y de incompatibilidades, puede declarar vacantes los distritos cuyos diputados hayan renunciado sus cargos o admitido otros públicos que sean incompatibles con la representación popular en las Cortes Constituyentes.

No faltaba quien decía ayer tarde que la comisión permanente se inclinaba a proponer al Gobierno esta solución: la comisión declarará las vacantes y pasará al Gobierno una lista, y antes de hacerse la convocatoria para elecciones parciales se dará un plazo de ocho días para que los diputados que se crean dados de baja sin razón, puedan alegar en defensa de su derecho.

De suerte que si a los días que se tarde en adoptar resolución, se añaden ocho días con el objeto indicado, mas los veinte necesarios para las operaciones electorales, mas diez o doce para escrutinios, etc., resultaría que los diputados nuevamente elegidos no podrían presentarse hasta el 15 o el 20 de Enero, cuando quizá no le servirían de nada al Gobierno del Sr. Castelar, que muy fácilmente podría haber sucumbido antes.

La supuesta proposición tiene trazas de ser una broma pesada más que otra cosa. Sin embargo, es lo cierto que teniendo el Gobierno mucha prisa porque se hagan las elecciones parciales de las que espera un buen refuerzo, las elecciones se dilatan y de ello parece que se alegran mucho los diputados de la minoría republicana.

Ayer se dijo que el Sr. Salmerón había llamado al Sr. Calderón Collantes y conferenciado con él. Acerca de lo cual dice *La Política*:

«Verdadera o supuesta, la noticia de esa conferencia, que no sería la primera celebrada ayer y hoy por el Sr. Salmerón con hombres de diversos partidos, ha dado lugar a que se crea que el presidente de la Asamblea desea estar preparado para recibir la sucesión del actual Gobierno en el caso de que no haya logrado esto, al reunir las Cortes sus sesiones el 2 de Enero, próximo, vencer todas las dificultades que le rodean.»

El Sr. Salmerón está, sin embargo, en tan buena inteligencia con el Sr. Castelar, que no falta quien suponga que esos trabajos preparatorios para conjurar la grave crisis que se viene encima se hacen con el más perfecto acuerdo entre ambos personajes.

Muchos periódicos extranjeros discuten acerca de la legalidad de la captura del vapor *Virginius*, siendo diversas las opiniones que con este motivo se sostienen.

El *Times*, que desde que empezó esta cuestión ha defendido con gran copia de datos y con oportunas observaciones la conducta del capitán del *Tornado* y de las autoridades de Santiago de Cuba, escribe con este motivo las siguientes líneas:

«Se reconoce, en efecto, dice, que en los momentos en que el *Virginius* fué avistado por primera vez por el *Tornado* iba con rumbo a un puerto cubano con voluntarios y municiones de guerra a bordo, y que el capitán conocía bien la naturaleza de la expedición, pero iba preparado a correr sus riesgos, juzgando que tenía 99 probabilidades de 100 de desembarcar con toda seguridad.» El *Virginius* fué descubierto, se le dio caza, y según se infiere de las noticias, fué apresado en alta mar, porque la indicación de que lo había sido en aguas británicas se ha hecho tan flojamente, que no merece ser creída.

Si los hechos espuestos son probados, y los tomamos de las mismas versiones americanas, no puede caber duda respecto de la legalidad de la captura del *Virginius*.

Es una ridiculez hablar de la protección legal de la bandera americana. Ninguna bandera, por inocente que sea su adquisición, puede servir para conferir inmunidad a un buque empeñado en una empresa ilegal. Si el *Virginius* y su tripulación hubiesen atacado a un vapor de la línea de Cunard, y en vez de tomarle hubiese sido apresado por aquel, habría sido condenado como pirata, y su tripulación habría sufrido las penas de la piratería. España es un país en el que los Estados Unidos están en paz: los insurrectos cubanos nunca han sido reconocidos como beligerantes por los Estados Unidos, y de consiguiente, según las doctrinas indisputables del derecho internacional, la expedición del *Virginius* contra España, y en interés de los insurrectos, ha sido un acto de piratería lo mismo que si hubiese sido dirigido contra un vapor de la línea de Cunard o otro que hubiera encontrado en su camino. No puede pretenderse que el *Virginius* haya sido capturado ilegalmente, o que la letra del derecho internacional no autoriza formalmente la conducta de las autoridades en Santiago.

Esperamos que los diplomáticos españoles harán valer todas estas razones para defender el perfecto derecho de nuestra patria a conservar en su poder el buque pirata y a juzgar con todo el rigor de la ley a los que por un puñado de oro se prestan a llevar la desolación y la ruina a un país, con el cual no tienen vinculo alguno.

El Gobierno publica ayer el siguiente telegrama que le ha sido transmitido por su corresponsal de Londres:

«Director de El Gobierno.
LONDRES, 7.—Los periódicos de Washington dicen que está asegurada la paz. Cuestión hábilmente colocada por el Gobierno, en terreno puramente diplomático.»

A pesar de este telegrama, asegurábase ayer en los círculos políticos que se habían recibido noticias de la Habana que anunciaban haber surgido algunas dificultades sobre la entrega del *Virginius*. *El Imparcial* reproduce hoy estos rumores y con él algunos otros periódicos.

Creemos no estar equivocados al asegurar que esto no es completamente exacto: el vapor apresado está en poder de los marinos, y hace dos días que el comandante general de la Armada, Sr. La Rigada, ha manifestado al Gobierno que está dispuesto a cumplir sus órdenes; para lo que quizás habrán surgido algunas dificultades será para la entrega de los prisioneros, que se encuentran en una de las cárceles de la Habana.

Por fin parece cierto que será relevado el Sr. Polo del cargo de ministro plenipotenciario en Washington, siendo sustituido por el Sr. Figueroa, el cual, al decir de un periódico, está dispuesto a aceptar, elevándose con este motivo la consignación de aquella legación a 30,000 duros.

Nada más hay de esta cuestión: el árbitro que ha de dirimir la contienda no está aun designado; algunas personas opinan que, a imitación de lo que han hecho recientemente Inglaterra y los Estados Unidos, debe elegirse una nación pequeña y completamente indiferente a las dos naciones que han de gestionar intereses contrarios.

Hemos salido, como Dios sabe, del asunto del *Virginius*, y ya tenemos otro conflicto encima, aunque no tan grave, según puede verse por el telegrama de Berlín, que en el lugar correspondiente publicamos ayer.

Está visto que todo el mundo ha de auxiliar a los enemigos de España, así en Cuba como en Filipinas.

Mentira parece que los mismos hombres que diariamente increpaban a otras situaciones acusándolas de poco celosas en defender la honra y la dignidad de España, sean los que contemplan impasibles desde el poder los continuos ataques a nuestra honra.

Y no es solo lo que hemos referido; el pabellón español ha sufrido también graves insultos de la microscópica República de Honduras, que por lo visto presume que con los Gobiernos monárquicos se ha concluido la energía y la firmeza para defender nuestra dignidad y nuestro decoro.

Los periódicos que refieren este hecho, aseguran que el día 4 de Julio fueron presos los cónsules español y portugués D. Luis Elías y D. Magin Serra en el momento en que por los cayos de Soporillos trataban de huir, en un bote, de los peligros de la guerra civil que sufre aquel país. El vapor *Coronel Ariza*, del llamado Gobierno constitucional, disparó varios tiros de cañón, sin bala, contra dicho bote y lo apresó con aquellos señores. Puestos en libertad por el general Miranda, se trasladaron a Omoa, donde fueron presos de nuevo, teniéndolos en una inmundicia bodega del castillo veinticinco días, hasta que lograron fugarse.

Al entrar pocos días después en aquel pueblo las fuerzas del Gobierno, los soldados del general Streber saquearon la casa del cónsul español D. Luis Elías, cortaron la driza de la bandera española, la pisotearon e hicieron pedazos. En seguida entraron en la oficina consular, y los mismos soldados destruyeron todos los libros y documentos que en ella había; luego signieron a la caja de hierro, que hicieron pedazos, robando cuanto contenía; y, por último, saquearon completamente almacenes, tiendas, casa-habitación del referido representante. Lo mismo, poco más o menos, hicieron con las casas españolas de los Sres. D. Magin Serra, cónsul de Portugal, Sres. D. Martín Cabry y compañía y D. Domingo Bertrán.

Estos atentados justificarían energías reclamaciones al Gobierno de Honduras, si ha-

ce muchos años toda nuestra política en América no consistiera en el más lamentable abandono de nuestros intereses y de nuestros compatriotas en aquellas regiones.

Lucidos quedan con esto los republicanos españoles, que uno y otro día aseguraban que las repúblicas americanas no abrirían los brazos en cuanto echásemos a los reyes de casa, y recobrásemos toda la plenitud de nuestros derechos; dos conflictos han surgido en América, y los dos han sido con repúblicas que ninguna consideración han tenido a su hermana de España ni al Sr. Castelar, que no ha mucho se envenecía de que su nombre fuese respetado y querido desde la catarata del Niágara hasta el cabo de Hornos.

No puede darse mayor fiasco que el de todos estos *elementos* que por tanto tiempo han estado abusando del pueblo español, el cual podía darse por contento de la lección que recibe, si no considerase que ella le cuesta la sangre de sus hijos, sus tesoros y lo que vale más que todo, la honra que incólume recibió de generaciones anteriores, y que ya no podrá legar inmaculada a sus hijos.

Dice *La Epoca*:

«Son completamente falsas las noticias dadas por la prensa española y copiadas por la extranjera, de haber nombrado el Papa al obispo de Urgel limosnero mayor de los carlistas. Es cierto que lo han solicitado y que actualmente hay en Roma un enviado del duque de Módena gestionando en favor del reconocimiento del Pretendiente; pero Su Santidad se lo han negado de la manera más rotunda.»

Estas noticias proceden del ministerio de Estado, y no admira que el obispo de Urgel y los periódicos carlistas hayan dejado correr una noticia inexacta.

Nadie ha dicho que el Sr. Obispo de Urgel haya sido nombrado «Limosnero mayor de los carlistas» ni nadie ha solicitado ni solicitará tal nombramiento, ni hay en Roma ningún enviado del duque de Módena que gestione esto ni otra cosa.

El *Cuartel-Real* lo que ha declarado es que el Sr. Obispo de Urgel ha sido autorizado para ejercer la jurisdicción espiritual en el ejército carlista; y esto no se atreverá a negarlo la *Epoca* ni nadie.

Se salvó la patria; después de grandes reclamaciones y comunicaciones energías, y no sabemos si hasta protocolos diplomáticos, el flamante Sr. Benítez de Lugo ha conseguido que se franquee a su oronda persona el palco régio del teatro de Oriente.

La *República* da cuenta de esta victoria del secretario de la Mesa de la Asamblea en las siguientes líneas, en las cuales bien claramente se ocha de ver una caricia nada grata para el neo-republicano:

«Apenas terminadas otras cuestiones importantes para la nación, dice, surgió la del palco régio del teatro de la Opera, que para algunos individuos tomaba proporciones gigantescas. Afortunadamente el usufructo del palco ha sido otorgado a la Mesa de las Cortes, y pronto tendremos el gusto de ver en él la simpática figura del Sr. Benítez de Lugo, ex-marqués de la Florida. (Como recordará el joven diputado aquellos tiempos de ominosa memoria, en que el duque de Aosta ocupó el palco régio.)»

Tiene razón *La República*, y su recuerdo es muy oportuno: mucho debe recordar aquellos ominosos tiempos el mismo que con tanta solicitud formaba parte de las comisiones que debían ir al palacio de D. Amadeo cuando en él había alguna ceremonia, y el mismo que el día en que dió a luz donña María Victoria su último hijo estuvo a las puertas de palacio sin conseguir que le dejasen entrar a aquellos dorados salones.

Leemos en *El Diario Español*:

«A pesar de que los ministeriales afirman que el Sr. Salmerón está de acuerdo con el Gobierno y resuelto a apoyarle, la opinión más común de los círculos políticos le atribuye una marcada hostilidad hacia algunos de los ministros.»

Entre otras cosas, parece que no quiere que sea este ministerio el que haga las segundas elecciones temiendo que este se incline a la conciliación con los elementos conservadores, al paso que el desea la conciliación de todos los elementos republicanos.

Otra de las causas de su desconfianza es que teme que el Sr. Castelar entregue el mando del ejército del Norte al duque de la Torre, como aseguran los amigos de este, idea a la cual se opone abiertamente por creerla peligrosa para la República.

Las distancias estrechan, y todo hace presumir que pronto hemos de ver cosas extraordinarias.

Son varios los periódicos que hablan de la hostilidad del Sr. Salmerón respecto al señor Castelar.

La *Epoca* dice:

«Nadie se explica lo que se anuncia de frialdad del Sr. Salmerón con el Sr. Castelar, pues pudo el primero haber continuado en el Gobierno para sacar de su cómoda situación al ilustrado tribuno, y realizar en el Gobierno la política que creyera más conveniente.»

En honor de la verdad, si el Sr. Castelar ha sido desgraciado, no deben imputársele todos los fracasos que el Sr. Salmerón habría tenido que arrostrar como él: por eso los que aprecian la rectitud del presidente de las Cortes, dujan que rompa con el presidente del Poder ejecutivo.

Como se ve, a *La Epoca* le hace poca gracia que se vea en peligro la omnipotencia del Sr. Castelar.

Se comprende; *La Epoca* no puede esperar tanta concordancia y tanta benevolencia del Sr. Salmerón como del Sr. Castelar, respecto a los conservadores:

De *La Epoca*:

«Hoy ha sido día de conferencias misteriosas. El Sr. Figueroa ha conferenciado con el ministro de la Gobernación, el Sr. Sábido, con el ministro de la Guerra, y el Sr. Calderón Collantes con el presidente de la Asamblea, el cual le llamó, y el Sr. Castelar con el Sr. Salmerón. Esta conferencia ha durado dos horas.»

El Consejo de ministros celebrado ayer fué también largo. Dice, aunque nadie lo cree, que la cuestión de Hacienda quedó zanjada.

Signe *La Correspondencia* negando que el Sr. Pedregal presentará a sus compañeros proyecto alguno respecto a los templos de Madrid.

...no se ha pensado, dice, dentro del Gabinete en herir el sentimiento católico

tan arraigado en la inmensa mayoría del pueblo español. Respecto a los demás proyectos que se le atribuyen, creemos que sólo sean dos; el uno relativo a los pagarés de las minas de Río-Tinto, enlazándolo con una operación de crédito, y el otro a emisión de billetes hipotecarios.

Si, cuántase que el Banco de París se encarga de hacer esta emisión, a condición de pagar un cupon vencido del consolidado exterior. A esto se atribuye la subida que ayer tuvo esta clase de papel.

Dice *La Correspondencia*:

«Se nos ha dicho que la prensa intransigente combatirá desde hoy, con más vigor que hasta ahora, el pensamiento de llevar a cabo las elecciones parciales.»

—Los elementos más contrarios la política de orden se manifestaban hoy un tanto satisfechos ante la creencia de que no se verificarán las elecciones parciales. Los datos que nosotros tenemos nos permiten creer que su satisfacción no debe ser tan completa.

Allá veremos.

Según el estado oficial que anteayer publica la *Gaceta*, existen pendientes de amortización en 30 de Setiembre último 716,791 bonos del Tesoro que representaban un valor nominal de 358.395,500 pesetas. Durante el mes de Octubre se admitieron en pago de bonos desamortizados y débitos atrasados de los pueblos 5,198 bonos, que importaban 2.599,000, quedando por lo tanto reducida la emisión en 1.º de Noviembre a 711,593 bonos, cuyo valor ascendía a 355.796,500 pesetas.

Para poder apreciar con exactitud el movimiento de estos valores, convendría que la dirección del Tesoro publicase también un estado especial de los bonos que existían en su poder sin negociar a principios de año, expresando los que han ido luego saliendo a la circulación, ya por venta de garantías o por entrega hecha a los acreedores a determinado tipo.

Y ya que de hacienda tratamos diremos a nuestros lectores que según parece, en el Consejo de ministros celebrado ayer mañana, se trató de los proyectos del Sr. Pedregal, siendo por fin aprobados salva excepción del que se refería al derribo de los templos.

En virtud de esos proyectos, se entregarán al Banco de París los pagarés de minas de Riotinto, que este descontará la mitad en dinero, y la otra mitad en metálico.

El Tesoro percibirá escasamente unos 30 millones, cantidad insuficiente para atender a las necesidades de una quincena.

El Imparcial combate rudamente estos proyectos que considera funestos para el crédito público.

SEGUNDA EDICION.

Los diarios extranjeros dan cuenta de la última Encíclica de Su Santidad que nos ha anunciado el telegrafo.

El Papa, después de hablar de la triste condición en que se halla la Sede Pontificia desde la criminal invasión de 1870, deplora una vez más la persecución de las órdenes religiosas, y condena a los sacrilegos usurpadores del dominio de los Pontífices.

Después habla el Pontífice de las persecuciones que padece la Iglesia en Suiza, y elogia el celo apostólico del R. S. Mermillod y del R. S. Lachat, Obispo de Basilea.

Pasando a hablar de Alemania, la Encíclica enumera la serie de atentados cometidos por el Gobierno prusiano contra la Iglesia católica. El Papa recuerda a este propósito las cartas que ha escrito al rey Guillermo, y protesta de nuevo contra la acusación de rebeldía que el emperador ha hecho a los católicos. El Papa compara la actitud de los católicos alemanes con la conducta de los Apóstoles y de los primeros mártires, y recordando la naturaleza de las dos potestades, enseña que la Iglesia, lejos de predicar la rebelión, recomienda que se dé al César lo que es del César; pero, que es preciso dar a Dios lo que es de Dios. Culpense a sí mismos los Gobiernos si provocan la resistencia a leyes que son una declaración de guerra a Dios.

El Papa condena las leyes promulgadas en Alemania contra los católicos, y anatematiza la secta de los *viejos católicos*, excomulgando nominalmente a su Obispo Reikens, con todos los que le han elegido y auxiliado en su empresa.

La Encíclica, por último, refiere la persecución que hay en algunas regiones de América, y habla de los manejos de la masonería y otras sociedades reprobadas por la Santa Sede.

El Papa recomienda a los Obispos que tengan presentes y repitan a sus fieles estas censuras, y concluye invocando la misericordia divina, en la cual confía, para esperar el fin de todos estos males.

Tomamos las siguientes noticias del periódico liberal *Las Provincias*, de Valencia:

«Anteanoche se fugaron del cuartel de caballería establecido en San Francisco, cuatro soldados con sus caballos, monturas y armamento, y otro de ellos desmontado. Esto dió ayer bastante que hablar en los círculos noticiosos.»

—A las ocho horas de la noche del día 27 del próximo pasado mes, se presentó en Villar del Arzobispo una partida carlista compuesta de 150 infantes bien equipados y armados, y cinco caballos. Exigieron 1,000 rs. y raciones, salieron a las cuatro de la tarde del siguiente día en dirección a Losa del Obispo.

Con fecha 2 del corriente escriben de Guadalajara al *Diario de Avisos* de Zaragoza dando pormenores de la expedición de las fuerzas carlistas de Santés y Marco de Bello por aquella provincia. No reproducimos dicha carta por no contener noticia alguna que no hayamos publicado tomándola de otras correspondencias de la prensa. El corresponsal del citado periódico concluye diciendo que dichas facciones han hecho un rico botín en algunos pueblos, y se hace muy difícil su sorpresa por el buen espionaje que tienen.

Por más que preguntamos, ningún periódico oficioso nos dice qué ha ocurrido en Bañolas y en el combate de las fuerzas de Saballs con las del brigadier Reyes. Este señor ha enviado al capitán general de Cataluña el siguiente despacho que insertan los periódicos de Barcelona:

«Gobierno militar de la provincia de Gerona. —Excmo. señor.—El Excmo. señor brigadier gobernador militar de la provincia, me dice con fecha de ayer desde Bañolas, lo siguiente:

El brigadier Reyes, al capitán general.—Ayer conforme le indiqué a V. E. en dos telegramas que no sé si habrá recibido, marché a Gerona por saber que la facción estaba atacando a Bañolas; como tuve noticia en la capital de que el enemigo había concentrado todas sus fuerzas en el camino para impedirme el paso a todo trance, pernocté en Sarriá y esta mañana al amanecer he emprendido el movimiento habiéndome roto el fuego a las ocho, pues Saballs, Huguet y otros cabecillas con más de 2,000 hombres coronaban las alturas de la carretera en particular las de la izquierda y en posiciones formidables de bosques muy espesos, las que han tomado mis bravas tropas después de un fuego horroroso de más de tres horas y varios ataques a la bayoneta, batiéndolos por completo, consiguiendo echarlos de todas ellas a pesar de su superioridad numérica, y haciéndoles cesar sus disparos.

He continuado en seguida en auxilio de Bañolas ocupado todavía por más de 800 hombres que estaban en la seguridad de que de ningún modo podría avanzar y acosados por mi columna han emprendido la retirada hacia Mieras, logrando echarlos de todas sus posiciones, después de dos horas de fuego, y me he vuelto a las cuatro a esta población. No puedo saber las bajas del enemigo que han sido muchas, por haber seguido mi marcha sin detenerme.

De la columna ha habido sobre cinco hombres y dos caballos muertos, treinta de tropa y doce caballos heridos y varios contusos; la tropa admirable, en particular la artillería, Celán y Béjar, que han estado inimitables, tomando el último de este batallón una bandera, municiones y varios efectos al enemigo.—Lo que me apresura a trasladar a V. E. para su superior y debido conocimiento.—Dios guarde a V. E. muchos años. Gerona 30 de Noviembre de 1873.—Excmo. señor Andrés Zarza.—Excmo. señor capitán general de este distrito.»

La *Imprenta* publica la siguiente carta:

«SANTA COLOMA, 20 de Noviembre.—Los carlistas atacaron en el día de ayer a Bañolas, durante el fuego muchas horas. Desde esta se oían las descargas de fusilería y el estruendo del cañón. Defendían el pueblo los voluntarios republicanos de la localidad, los de Tortellá y de Moreno. Los Guais de la Diputación y una compañía de ingenieros, con dos cañones. A las siete empezó el fuego, y cesó a las once. Continuó a las cuatro de la tarde, y a media noche todavía se oían algunos cañonazos. Calculen los lectores de *La Imprenta* si la acción era empujada. Mandóse a parte a la columna que se hallaba en Hostalrich, y esta se puso inmediatamente en marcha, examinando con tanta diligencia que a las doce del día pasaba ya por Sils. Esperó en Caldas un tren, y embarcándose en seguida, llegó a Gerona entre cuatro y cinco de la tarde. El brigadier Reyes hizo incorporar a toda la tropa y a los carabineros y guardia civil que había en Gerona, y salió inmediatamente en busca de los carlistas.

Hoy al despuntar el día hemos oído un horrible fuego de fusilería y cañón por la parte de Bañolas; a las diez y media ha cesado, y cerca de las doce ha recrudecido de una manera espantosa. A las tres de la tarde todavía se oía, aunque más lejos de la población y hacia la montaña, por la parte de Roca-Corba.

A la hora en que escribo estas líneas no tengo otros detalles. El parecer general es que la columna ha llegado a tiempo sorprendiendo a los carlistas, con los cuales, deban de haber trabado un mortífero combate, quizás hemos oído desde aquí, en el día de hoy, nada menos de 150 cañonazos. Nuestra ansiedad es grande, y estamos esperando con impaciencia la vuelta de las personas de esta que por la mañana han marchado a Gerona con motivo de ver día de mercado. Tal vez ellos nos den noticias ciertas de este hecho de armas.

El mismo periódico publica un largo relato, pintando a su placer lo sucedido y suponiendo a los carlistas derrotados, con pérdida de 400 hombres, a Huguet muerto y no sabemos cuántas cosas más, y a los defensores de Bañolas libres, felices e independientes.

Pero hé aquí que el periódico republicano *La Independencia*, publica las siguientes significativas líneas:

«Nuestra última hora del pasado domingo, relativa al ataque de Bañolas por los carlistas, se ha venido confirmando hasta en sus menores detalles, tanto por los viajeros llegados de aquella población, como por el parte oficial que publicamos ayer tarde.

Sin embargo, como hemos recibido algunos detalles que modifican esencialmente este hecho de armas tal cual lo han publicado algunos periódicos, vamos a dar varios de los pormenores que nos ha facilitado una persona que fué testigo presencial y nos merece entero crédito.

Los carlistas después de haber entrado en la población, y antes de que llegara la columna Reyes, ordenaron al vecindario bajo pena de la vida, que derribara las fortificaciones levantadas al rededor de la población, como en efecto se practicó. De manera, que Bañolas ha quedado de nuevo sin guarnición ni defensa y a merced de los carlistas, ya que la escasa fuerza que la guarnición, los voluntarios y algunas familias de las más comprometidas se han retirado a Gerona al verificarlo la columna del brigadier Reyes.

Se nos añade que las pérdidas de los carlistas han sido muy numerosas pero no tantas como se ha dicho, y que los carlistas penetraron por la fábrica del Sr. Pujol.

Algunos detalles más se nos dan que dejamos de publicar por respeto a las leyes excepcionales que rigen, aunque todos ellos confirman la bazarra de nuestro bravo ejército y la dura lección que han recibido los partidarios del Tercero.

¿Qué ha sido de la guarnición de Bañolas y de sus cañones? ¿Dónde estaba mientras eran derribadas las fortificaciones? ¿Por qué se ha marchado de la población dejándola a merced de los carlistas?...

¿Qué es lo que sabe *La Independencia* y no se atreve a decir «por respeto a las prescripciones vigentes»? Si sus noticias «confirman la dura lección que han recibido los partidarios del Tercero, ¿por qué las calla?

Desde el primer día digamos que en Bañolas, según las señas, había ocurrido algo muy digno de ser contado, y cada vez lo creemos más.

Acabamos de recibir del gobierno de provincia un volante en que se nos dice que hoy ha sido apercibido el número veinticinco del *El Federalista Español* por publicar un suelto que empieza, «Los amigos de noticias» y

n el cual, aunque en sentido hipotético, se dan noticias falsas de ambas insurrecciones, y del espíritu de las tropas leales.

Interesa al pueblo católico de Madrid que la prensa ministerial se haga cargo de las siguientes líneas y conteste a la pregunta que luego haremos.

La *Correspondencia* ha negado dos días consecutivos que el Sr. Pedregal haya presentado al Consejo de ministros un proyecto de Hacienda que tiene por objeto derribar gran parte de las iglesias de Madrid, y vender los solares.

Ayer mismo decía que era falso que se tratara de herir de ese modo los sentimientos religiosos de los católicos españoles.

El primer día que se habló del asunto se dijo casi unánimemente por los periódicos que el proyecto del Sr. Pedregal había sido desechado por sus compañeros de Gabinete.

Esto no obstante, por conducto fidedigno se nos advirtió que estuvieramos alerta porque, al parecer, el proyecto de derribo de iglesias no estaba quizá tan abandonado como se suponía.

Y en efecto, se nos asegura que se han adoptado disposiciones para proceder a la incautación por el Estado, de una iglesia y establecimiento piadoso de esta capital.

Es verdad que la Junta de Patronos de un establecimiento de aquella clase ha recibido una comunicación del Gobierno para que informe sobre el proyecto de venta del edificio que ocupan la iglesia y el establecimiento, proyecto que se dice ideado para arbitrar recursos con que subvenir a los gastos de la guerra civil?

Esperamos la contestación y entre tanto sirvan estas líneas de voz de alerta al vecindario de esta capital para que en su caso, y valiéndose de todos los medios legales, procure evitar que llegue el día de que no se pueda oír Misa por falta de iglesias.

Gran pánico en la Bolsa. Se han hecho operaciones de consolidado interior a 14½. Atribuíase en la misma Bolsa esta depreciación, entre otras varias cosas que no queremos decir, al desconcierto que se cree que reina en la mayoría de la Asamblea.

En los centros oficiales se nos han suministrado hoy las siguientes noticias:

«Las avanzadas del cabecilla Infante se han llevado 1,000 rs. de Elechora (Badajoz), tomando la dirección de Castel-Blanco.

—Contreras giró ayer una visita a algunos de los castillos de Cartagena.

—Parte de las facciones navarras se encontraban ayer en Virgatas (Alava).

—Hoy ha roto el fuego la plaza de Cartagena, contestando a nuestras baterías mas tarde que otras días.

—Ha sido rechazada de Rodón (Lécida), una partida carlista por la columna que se encontraba en aquel punto, habiendo hecho siete bajas al enemigo.

—Por el próximo correo se remiten nuevos y extensos datos al Gobierno sobre el asunto *Virginus*.

—Cueca se encontraba ayer en Cabanes; Segarra en Burriol, y Vallés en Onda.

Se asegura en los círculos políticos que la cuestión del *Virginus*, empezará a ofrecer otra vez dificultades; por esto sin duda los fondos públicos han tenido hoy una baja considerable, habiéndose cerrado el 3 por 100 a 14-10.

Hoy se ha reunido la comisión permanente del Congreso para tratar la cuestión de llamamiento a elecciones en los distritos vacantes; después de una larga discusión se ha convenido en los puntos siguientes: por espacio de diez días se admitirán en la *Gaceta* y se publicarán las reclamaciones de los diputados que se crean perjudicados por haber declarado vacantes los distritos que representan; después se levantará el estado de sitio, procediéndose, por último, a la nueva elección en el plazo de 20 días que marca la ley.

Por este acuerdo, los nuevos diputados no pueden presentar sus actas hasta el 20 ó el 30 de Enero; de modo, que el Gobierno se verá desamparado de ellos en la batalla que la izquierda y el centro unidos le presentarán en los primeros días del mes próximo.

Esta tarde algunos hombres políticos, maestros en la doctrina parlamentaria, negaban a la comisión permanente el derecho de declarar distritos vacantes.

En todas ocasiones, esto lo han hecho las Cortes por sí.

Algunos amigos del Sr. Castelar apoyaban esta doctrina, cosa que nos ha extrañado sobremanera.

En los centros oficiales se desmiente la noticia de haber surgido complicaciones para la entrega de los prisioneros del *Virginus*.

Lo celebramos.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

VERSALLES, 2.—Asamblea nacional.—Hoy ha sido elegida la comisión encargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley municipal; resultando nuevo individuo favorable al proyecto y seis hostiles. Ha continuado la elección de los individuos de la comisión de las leyes constitucionales resultando elegidos dos individuos de la derecha.

AMSTERDAM, 2.—El Banco de Holanda ha reducido el descuento al 5 1/2 por 100.

PARIS, 2 (por la noche).—Consideran probables los nombramientos del Sr. Bartholdi de ministro de Francia en Washington, y del conde de Farnar, de embajador de Francia en Londres.

ROMA, 2.—El duque de Aosta ha sido nombrado inspector general del ejército.

ROMA, 3.—El Papa, ligeramente indisputado, no ha podido salir aun de su habitación.

La junta encargada de la liquidación de los bienes del Clero, continúa incautando de los conventos.

PARIS, 3.—El Sr. Carrasco, de Madrid, jefe de las misiones protestantes en España que vivía de Nueva-York, a donde había ido en calidad de representante de la alianza evangélica, ha perecido en la catástrofe del vapor trasatlántico *Ville du Havre*.

PARIS, 3.—Hoy ha continuado el escrutinio para la elección de la comisión de los Treinta; pero la izquierda se ha abstenido porque los 25 comisionarios elegidos ya pertenecen todos a la derecha, y que la izquierda piensa que de los treinta, trece deberían pertenecerle.

El escrutinio ha resultado nulo y ha sido aplazado para mañana acordándose que se verificará en votación nominal.

ROMA, 3.—El ministro de la Justicia ha presentado a la Cámara de los diputados un proyecto haciendo obligatoria la celebración del matrimonio civil antes de matrimonio religioso.

BOLSA DEL DIA 4.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 14-75; 65, 20, 15 y 10; pequeños, 14-45; a plazo, 14-75, 60, 50 y 20 fin cor. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 18-00 y 17-90.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 52-65 y 10.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 28-10.

Id., id., id., (nuevas), publicado, 27-10.

Acciones del Banco de España, no publicado, 168-00 p.

NOTICIAS GENERALES.

El estado sanitario del extranjero y de las posesiones de España en Ultramar, según las noticias últimamente recibidas en el ministerio de la Gobernación que hoy publica la *Gaceta*, es el siguiente:

Alemania. Hamburgo.—Estado sanitario satisfactorio.—Königsberg.—Cólora.—Desde el 19 al 28 Octubre tres ataques y tres fallecidos.—Dantzig.—Cólora.—Desde el 23 Setiembre al 17 Octubre 33 ataques y 16 fallecidos.—El total desde el principio de la epidemia hasta 17 Octubre citado 152 ataques y 94 fallecidos.

Austria. Trieste.—Cólora.—Desde el 1.º al 15 Octubre 116 ataques y 48 fallecidos.—Del 16 al 31 Octubre 73 ataques y 48 fallecidos.

Bélgica. Amberes.—Cólora.—El 20 Octubre ocurrió el primer caso, que no fué apreciado de verdadero cólera asiático. El 23 se declaró de un modo caracterizado y desde esta fecha el 20 Noviembre 112 ataques y 71 fallecidos. Sigue estacionado con caracteres fulminantes.

Brasil. Pernambuco.—Estado sanitario satisfactorio.

España. Cuba.—Estado sanitario satisfactorio.—Fernando Póo.—Estado sanitario satisfactorio.

Estados Unidos de América. Nueva-Orleans.—Cólora.—Desde el 21 al 27 Setiembre 21 ataques.—Del 30 al 12 Octubre 24.—Del 13 al 19 idem 18.—La enfermedad apareció en primeros de Setiembre.—Luisiana y varios puntos del valle del Mississippi.—Desarrollada la fiebre amarilla.

París. Cólora.—Desde el 24 al 31 Octubre 42 fallecidos.—Del 1.º Noviembre al 7.—Del 8 idem al 14, 8.—Rouen.—Casos aislados de cólera sin importancia.—Fecamp.—Casos aislados

de cólera sin importancia.—Caen.—Casos aislados de cólera sin importancia.—Cherbourg.—Casos aislados de cólera sin importancia.—Onstreham.—Casos aislados de cólera sin importancia.—Harleut.—Casos aislados de cólera sin importancia.—Pont Audemer.—Casos aislados de cólera sin importancia.

Italia. Roma.—En los días 6 y 7 de Noviembre se indisposieron varios individuos del regimiento infantería núm. 62, falleciendo cinco de ellos, así como dos ó tres personas más que habitaban cerca del cuartel de la ocurrencia, todos con síntomas que produjeron grande alarma é hicieron temer la invasión del cólera morbo. Sin embargo, la circunstancia de que desde este suceso hasta el 15, en que llegan las noticias, no haya vuelto a ocurrir caso alguno con carácter sospechoso, hace presumir que dichos casos no fueran de la citada enfermedad.

—Civita-Vecchia.—Estado sanitario satisfactorio.—Nápoles.—Cólora.—Desde el 13 al 19 Octubre 120 ataques y 59 fallecidos.—Del 20 al 26 Octubre 115 ataques y 76 fallecidos.—Del 27 al 2 Noviembre 137 y 67.—Del 3 al 9 idem 200 y 109.—San Juan a Teduccio.—Se ha presentado la epidemia cólera sin caracteres alarmantes.—Torre del Greco.—Se ha presentado la epidemia cólera sin caracteres alarmantes.—Sorrento.—Se ha presentado la epidemia cólera sin caracteres alarmantes.

Países-Bajos. Brabante Septentrional.—Cólora.—Desde el 19 al 25 Octubre nueve fallecidos.—Del 26 al 8 Noviembre 21.—Holanda Meridional.—Cólora.—Desde el 19 al 25 Octubre 14 fallecidos.—Del 26 al 8 Noviembre 47.

Actualmente se hallan sometidos a cuarentena en los puertos españoles las procedencias de los puntos siguientes:

Tratamiento sico. Alemania.—Río Elba, menos Hamburgo, Stettin y Königsberg hasta la costa rusa.—Austria.—Puertos de los ríos Danubio y Vístula y del mar Adriático.—Bélgica.—Amberes.—Brasil.—Pará y Bahía.—Estados Unidos de América.—Puertos comprendidos desde la Florida hasta la costa de Méjico.—Francia.—Río Sena.—Italia.—Golfo de Nápoles y Castellamare.—Países-Bajos.—Brabante septentrional y Holanda meridional.—Rusia.—Desde el término de la costa de Alemania hasta Liban.—Siam.—Bangkok.

Tratamiento de observación. Brasil.—Mareio.—España.—Cartagena.—Estados Unidos de América.—Nueva-Orleans.

El vapor portugués *Seins* está en la actualidad tendiendo un cable submarino entre las costas de Portugal y la isla de Madera, y en breve quedará terminado aquel trabajo, que tanta utilidad ha de reportar al vecino reino.

Han llegado a Río Janeiro 128 españoles que se cree sean pertenecientes al disuelto batallón de francos-galíficos. Diez y seis de ellos han quedado en aquel puerto, habiendo sido colocados los restantes en diferentes empresas del interior.

También en Barcelona se observó el temblor de tierra que se dejó sentir hace pocos días en Tarragona y otros puntos.

Todos los trabajos mineros que se ejecutaban en la sierra inmediata a Cartagena, están paralizados desde que estalló el movimiento cantonal. Los operarios que se ocupaban en dichos trabajos pasaban de 20,000.

El *Guardian* de Gibraltar contiene en su número del día 28 la siguiente noticia:

«Según informes de nuestro correspondiente en Tánger, en la noche del 19 de este mes, encalló cerca de la farola del Cabo Spartel, el brig go-

leta española *Fortuna*, que procedente de Buenos-Aires se dirigía a Barcelona con cargamento de cuero cuyo valor asciende a unos ocho mil duros.

Con el pronto auxilio de un remolcador hubiera podido salvarse, pero habiendo faltado este, los grandes choques de la marea le han destruido parte de la quilla y hoy se encuentra casi anegado.

El capitán y la tripulación no han abandonado ni un momento el lugar del siniestro ni el buque, y espondiéndose a todos los riesgos que le amenazaban se decidieron con gran valor y energía a salvar lo que pudiesen, lo que les ha valido traer a tierra gran parte del cargamento.

El célebre astrónomo zaragozano Sr. Castillo, ha remitido a un periódico el siguiente pronóstico atmosférico, para el presente mes:

«Vientos, nubes, lluvias y humedad pronostica el zaragozano en los primeros días del mes, en varios puntos de la Península.

A estas variaciones seguirán inmediatamente fuertes heladas, nubarrones, hielos algunos días, y el termómetro bajará entre 0 y 7 bajo 0, sucediéndose lluvias torrenciales en muchas partes.

Es muy posible que al E. S. E. de España, ó sea de Valencia, Barcelona, Aragón y Andalucía se dejen sentir algunos truenos.

Semejantes variaciones nos traerán grandes frios y nieves muy generales entre el 15 y 23 del mes, pero después sobrevendrá en algunos puntos por tres días una bella y templada temperatura, que desaparecerá rápidamente bajo la influencia de un frío helado del N.

Estas variaciones que el zaragozano anuncia para el mes actual de Diciembre, se experimentarán igualmente y en corta diferencia que en España, en Francia, Alemania y Austria. En Italia sobrevendrán temporales recios.

En el Océano Cantábrico y algunos puntos del Mediodía tendrán lugar grandes temporales, y los marinos deben estar prevenidos a fin de evitar las irreparables pérdidas que pudiera ocasionarles su demasiada confianza.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Bárbara, virgen y mártir.

SANTOS DE MAÑANA. San Sabas Abad, y San Anastasio mártir.—Es día de Ayuno.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Salvador y San Nicolás, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas del Santo Obispo y la reserva.

Continúa por la tarde la novena de la virgen de Monserrat en su iglesia, y predicará don Jaime Cardona.

También continúa la novena de San Nicolás de Bari, en el colegio de Niñas de Leganés, y dirá el sermón D. Pedro Carrascosa.

Continúan celebrándose las novenas de la virgen de la Concepción, y predicarán en San Antonio del Prado, D. Mariano Puyol y Anglada; en San Ginés, D. Enrique Rivera de Palma; en las Trinitarias, D. José García Romero; en la Concepción Gerónima, D. Ignacio Villita; en el Oratorio del Olivar, D. Manuel Uribe; y en San Marcos, el P. Montalban.

En Jesús Nazareno, estará su Divina Magstad de manifiesto por mañana y tarde en obsequio del Divino Redentor.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS.
Calle de Pelayo, 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS
DESDE EL AÑO 1863 AL 69.

Estas Conferencias, elegantemente encuadernadas en rústica, se hallan de venta en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, a 4 reales en Madrid y 5 en provincias las correspondientes a cada año.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

ESCRITA EN FRANCÉS POR ENRIQUE LASERRE,

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblecito a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomitos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, a donde se enviarán por el correo, francos de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

emocio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que se Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja, do por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia a los niños causándoles vómitos, desgracia y hasta espantos sangüíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anafelico.

LA TOS

catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y pertinaces que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable. Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España. Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Aliño, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alcázar, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Díaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

AGENCIA

PRECES A ROMA,

D. JUAN ORTEGA DE LA FUENTE,

empleado en una dependencia pontificia.

CALLE DE PRECIADOS, NÚM. 38, CUARTO 3.º—MADRID.

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS de existencia.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA. Las Capsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTOMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE, NI ACIDOS, NI ERUTOS, como sucede frecuentemente con las demás preparaciones de goma, incluso con las capsulas gelatinosas. «Su eficacia no ofrece ninguna excepción.—La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones. Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Fauthour Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO. PAPEL DE ALBESPEYRES. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Miquel, Recobar, S. Ocaña y Ortega.

GRANDE ÉXITO EN PARÍS. VELOUTINE CHES FAY. POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADIFUMIGADO. Dá al cutis frescura y transparencia.—5 fr. la caja con una botella de París. En España, 32 fr.—INVENTOR Charles FAY, pintor núm. 9, rue de la Paix, París. En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE. La Agencia franco-española, 31, calle de Sordo, París, tiene el depósito. Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña Moreno Miquel Escorial Freres Felipe Morales En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. (A)

COLECCION DE SERMONES-HOMILIAS

para todos los domingos y fiestas principales del año, por el Excelentísimo Sr. Dr. D. Antolin Monescillo, Obispo de Jaen.

Tomo II, que comprende desde la primera Dominica de Adviento hasta terminar la primera de Cuaresma, y se vende en la librería del Sr. Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, al precio de 18 rs. en rústica en Madrid y 20 en provincias, franco de porte. En dicha librería tambien se hallará el primer tomo, quedando el tercero en prensa. (Núm. 209.)

DEBERES RELIGIOSOS Y SOCIALES DEL HOMBRE,

libro de educación por el Reverendo Padre Fr. José Fernandez Checa, dominico filipino.—Precio, 4 reales.

El niño en sociedad, ó sinopsis de educación, por el mismo autor.—Precio, 2 y medio reales.

Estas obras se venden en las librerías de Aguado, Hernando, Martinez, Olamendi y Tejado. (Núm. 210.)

LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL RESTABLECIENDO EL JURADO. EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadernado en rústica a 6 reales, y encartonado en lustre a 8 reales, franco el porte, en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid, en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranzas ó letras de fácil cobro.